

ARTÍCULO DE REVISIÓN
EDUCACIÓN

Interdisciplinariedad, aproximación conceptual y algunas implicaciones para la educación inclusiva

Interdisciplinarity, conceptual approach and some implications for inclusive education

Bell Rodríguez, Rafael Félix ^I; Orozco Fernández, Irma Iluminada ^{II}; Lema Cachinell, Belinda Marta ^{III}

^Irafael.bell@formacion.edu.ec, Instituto Superior Universitario de Formación Profesional Administrativa y Comercial, Guayaquil, Ecuador

^{II}irma.orozco@formacion.edu.ec, Instituto Superior Tecnológico de Formación Profesional Administrativa y Comercial, Guayaquil, Ecuador.

^{III}martalema@formacion.edu.ec, Instituto Superior Universitario de Formación Profesional Administrativa y Comercial, Guayaquil, Ecuador.

Recibido: 04/11/2021

Aprobado: 09/12/2021

Como citar en normas APA el artículo:

Bell Rodríguez, R. F., Orozco Fernández, I. I., y Lema Cachinell, B. M. (2022). Interdisciplinariedad, aproximación conceptual y algunas implicaciones para la educación inclusiva. *UNIANDES Episteme*, 9(1), 101-116.

RESUMEN

En el artículo se parte del acercamiento a la comprensión de la relación entre las disciplinas y el desarrollo del enfoque interdisciplinario como perspectiva pedagógica, didáctica y metodológica con capacidad para atender la imperiosa necesidad de encontrar respuestas articuladas y de mayor alcance e integralidad a la creciente complejidad del conocimiento y a los desafíos actuales que la humanidad enfrenta, entre los cuales resaltan los referidos a la educación inclusiva. A la luz de lo antes señalado, se reflexiona acerca de los principales sustentos de la comprensión de la interdisciplinariedad y sus implicaciones para la educación inclusiva, en cuyo contexto el enfoque interdisciplinario se ha de convertir en un insoslayable principio teórico-metodológico para el diseño y la aplicación de estrategias dirigidas al logro de sus altos propósitos.

PALABRAS CLAVE: Interdisciplinariedad; enfoque interdisciplinario; educación inclusiva.

ABSTRACT

The article starts from the approach to the understanding of the relationship between disciplines and the development of the interdisciplinary approach as a pedagogical, didactic and methodological perspective with the capacity to meet the urgent need to find articulated answers of greater scope and comprehensiveness to the growing complexity knowledge and the current challenges that humanity faces, among which those related to inclusive education stand out in the light of the afore mentioned, it is reflected on the main supports of the understanding of interdisciplinarity and its implications for inclusive education, in which context the interdisciplinary approach has to become an unavoidable theoretical-methodological principle for the design and the application of strategies aimed at achieving their high purposes.

KEYWORDS: Interdisciplinarity; interdisciplinary approach; inclusive education.

INTRODUCCIÓN

La complejidad de la realidad en la que transcurre la actual etapa de desarrollo de la humanidad, que se enfrenta a retos difíciles de imaginar años atrás, confirma la necesidad de articular esfuerzos desde los más diversos perfiles profesionales para su estudio y mejor comprensión a fin de delinear acciones y medidas que permitan adoptar las estrategias para garantizar la supervivencia de la especie humana junto con la salvación del planeta, del cual es parte sustancial e indivisible.

En ese empeño, a la educación le corresponde jugar un rol protagónico, cuyo cumplimiento demanda su propia transformación, pues en el quehacer educativo las concepciones y prácticas arraigadas a las disciplinas y a sus respectivos enfoques con frecuencia generan perspectivas y posturas que no favorecen un decidido avance hacia la amplia y real aplicación de la interdisciplinaria, que en el caso de la educación inclusiva resulta una cuestión indispensable.

En este sentido, la interdisciplinaria es la comunión entre dos o más disciplinas que se unen para estudiar, evaluar y tratar una situación específica desde distintas visiones, con el fin de ofrecer actividades que procuren el desarrollo integral, evitando el trabajo aislado y repetitivo que suele ser agotador (León Rivera, 2013). Por otra parte, la inclusión es explicada por Sánchez Teruel y Robles Bello, (2013) como,

un concepto teórico del que se ocupan diversas disciplinas como la pedagogía, psicopedagogía y psicología, y que hace referencia al modo en que se debe dar respuesta a la atención a la diversidad. Es un término que pretende sustituir al concepto de integración y hace referencia a los derechos humanos. La educación inclusiva está relacionada con que todo el alumnado sea aceptado, valorado,

reconocido en su singularidad, independientemente de su procedencia o características psico-emocionales, etnia o cultura. (p.25)

En tal sentido, como lo explica Poster y Stone (2003) citado en Molina Carbajal (2018) que la educación inclusiva es, “aquella que se ampara en el paradigma de ofrecer igualdad de oportunidades educativas para todas las personas que intervienen en el proceso educativo” (p.26).

Siguiendo esta perspectiva, la Federación de Enseñanza de Andalucía, (2011), menciona que, desde hace algunos años se vienen produciendo cambios y transformaciones en el sistema escolar a nivel internacional de allí que la educación inclusiva, responda a un concepto ideológico que aspira a que todas las personas sin distinción de sexo, raza, religión, cultura, etnia, etc., puedan ejercer sus derechos a una educación de calidad adaptada a sus características y particularidades, propiciando de esta forma el acceso equitativo a la igualdad de oportunidades y a la plena participación (p.1).

En ese sentido es posible afirmar que entre los antecedentes de la educación inclusiva se encuentra la Declaración Universal de los Derechos Humanos, proclamada en 1948 por la Organización de las Naciones Unidas, como parte de las garantías para todas las personas, independientemente de su condición o procedencia. Años después, bajo la óptica de la normalización, es que se comienza a hablar sobre la educación inclusiva, para brindar oportunidades de acuerdo con las necesidades de los niños, jóvenes y adultos que lo requieran, así poder formarse y educarse en ambientes que inviten a socializar y desarrollar sus potencialidades

En la enseñanza y aprendizaje de cualquier área curricular en la actualidad, la interdisciplinariedad juega un papel primordial, ya que ninguna debe estar alejada de la realidad. Así lo menciona, López Huancayo (2019) al explicar que,

La interdisciplinariedad evidencia los nexos entre las diferentes áreas curriculares, reflejando una acertada concepción científica del mundo; lo cual demuestra cómo los fenómenos no existen por separado y que, al interrelacionarlos por medio del contenido, se diseña un cuadro de interpelación, interacción y dependencia del desarrollo del mundo. Esta esencialmente, consiste en un trabajo común teniendo presente la interacción de las disciplinas científicas, de sus conceptos, directrices, de su metodología, de sus procedimientos, de sus datos y de la organización de la enseñanza y constituye, además, una condición didáctica y una exigencia para el cumplimiento del carácter científico de la enseñanza (p.1).

Derivado de lo antes expuesto, el objetivo de este artículo es reflexionar acerca de los principales sustentos de la comprensión de la interdisciplinariedad y sus implicaciones para la

educación inclusiva como un insoslayable principio teórico-metodológico para el diseño y la aplicación de estrategias dirigidas al logro de sus altos propósitos.

DESARROLLO

El modelo de inclusión educativa encuentra su origen en la escuela anglosajona y pretende dar respuesta a los errores cometidos con la integración escolar. El autor más importante de este modelo es Mell Ainscow. La educación inclusiva, pretende acoger en la vida escolar a todos los sujetos, cualesquiera que sean sus características, logrando que formen parte de un grupo, en el que su responsabilidad individual es fundamental para el desarrollo y la convivencia del mismo y disfrutando así de una educación de calidad que le permita alcanzar el éxito en su vida académica. (Ainscow, 2003).

Para Ainscow (2003) “la inclusión es un proceso que se centra en la identificación y eliminación de barreras” (p.32). Es asistencia, participación y rendimiento de todos. La inclusión pone una atención especial en aquellos grupos de sujetos en peligro de ser marginados, excluidos o con riesgo de no alcanzar un rendimiento óptimo.

Aproximación a la interdisciplinariedad

Según León Rivera (2013) menciona que la interdisciplinariedad,

es propiciadora de aprendizajes integrales, que incide en la generación de los aprendizajes significativos con el uso de las ciencias en aspectos cotidianos, generando mayor potencialidad de discernimiento, mejor interpretación de su propia realidad; incluso maneja criterios de cambio de esa realidad. La interdisciplinariedad y su incidencia en la comprensión de aprendizajes, se incluyen en las políticas de mejoramiento de la educación diseñando diversas estrategias para facilitar la implementación del currículo; determinando los logros y dificultades, tanto técnicas como didácticas (p.14).

Asimismo, el citado autor señala que:

La interdisciplinariedad desarrolla competencias como la capacidad de un sujeto para desempeñar actividades profesionales o laborales, en base a la conjunción de conocimientos, habilidades, actitudes y valores, requeridos para esa tarea. La interdisciplinariedad fortalecida de fundamentación teórica, evidenciará su funcionalidad en la práctica (p.15).

En cualquier intento de aproximación a la interdisciplinariedad resulta prácticamente imposible obviar la referencia a las disciplinas, desde cuyos núcleos, necesidades compartidas, puntos de contacto e interacciones tanto a nivel teórico como práctico y metodológico surgieron y se continúan desarrollando los enfoques interdisciplinarios pues como precisa Acosta (2016) “para que haya interdisciplinariedad es necesario contar con disciplinas” (p.152).

Las disciplinas, a su vez, generalmente se asocian con niveles de profundización y/o especialización dentro de las grandes áreas de las ciencias y del conocimiento, que encuentran luego reflejo en los diseños curriculares y se concretan con mayor especificidad en las asignaturas o materias, que en muchos casos replican el curso de desarrollo de determinada ciencia, lo que provoca que, con frecuencia, los contenidos asociados a los temas de mayor actualidad, no sean objeto de estudio (Porter y Stone, 2001; Samuel et al., 2017).

En ese contexto, es evidente la interacción entre dos enfoques que, como señalan Rodríguez, Zimmerman, Lenoir, Vasco y Castro (2017) “los han postulado como contrarios aunque, al parecer, son complementarios: el primero corresponde a la especialización e hiperespecialización del conocimiento, y el segundo se refiere a la apertura de las fronteras disciplinares para lograr sus encuentros” (p.10).

Como reflejo de lo antes señalado, durante la segunda mitad del siglo XX la profundización y especialización del conocimiento propiciaron un incuestionable avance en el quehacer científico disciplinar lo que, al mismo tiempo, reveló la necesidad de su proyección más allá de las disciplinas, pues muchos de los resultados científicos alcanzados comenzaron a demandar nuevas perspectivas para su estudio y comprensión, pues por su naturaleza y alcance, rebasaban los límites de las disciplinas establecidas (Pombo, 2013).

Ante esa realidad, que constituye una clara expresión de la creciente complejidad del conocimiento y de la necesidad de encontrar respuestas efectivas a los desafíos actuales del desarrollo económico, social, científico, tecnológico y cultural de la humanidad, los enfoques interdisciplinarios comienzan a adquirir una mayor importancia en diversos ámbitos, incluida la investigación científica y la educación, en cuyo seno su aplicación se hace cada vez más necesaria.

A la luz de esta necesidad es conveniente esbozar la esencia de algunas definiciones en relación con la interdisciplinariedad, dejando de manera anticipada constancia de que, como escribe Pombo (2013) no es posible encontrar una definición que resulte relativamente estable y por tratarse de un término polisémico, su significado adquiere diferentes connotaciones en distintos contextos, aunque en este artículo se la relaciona de manera más directa con la educación.

Así, Lazo (2011) escribe que la interdisciplinariedad representa una colaboración que se produce de manera sistemática, sobre bases científicas, entre diferentes disciplinas con la finalidad de propiciar el enriquecimiento del aprendizaje de los estudiantes, lo que demanda del docente la aplicación de metodologías que revelen las relaciones interdisciplinarias que existen entre distintas ciencias.

De acuerdo con Lenoir (2013) la interdisciplinariedad implica:

La instalación de conexiones (relaciones) entre dos o más disciplinas escolares. Dichas conexiones son establecidas a nivel curricular, didáctico y pedagógico y conducen al establecimiento de vínculos de complementariedad o cooperación, de interpenetraciones o acciones recíprocas entre estos y sus diferentes aspectos (finalidades, objetos de estudio, conceptos, y nociones, procedimientos de aprendizaje, habilidades técnicas, etc.), con el objeto de promover la integración tanto de procesos de aprendizaje como de los saberes en el alumno (p.80).

De Souza y Arantes Fazenda (2017) subrayan que la interdisciplinariedad implica un cambio de actitud hacia el conocimiento, que no se concibe como algo fragmentado, al contrario, guarda relación con otros conocimientos y en su aplicación es de vital importancia la cuestión metodológica, que demanda el desarrollo de nuevas estrategias pedagógicas, didácticas y de comunicación.

Derivado de lo expuesto es posible identificar determinados elementos clave en la comprensión de la interdisciplinariedad en la educación, relacionados, entre otros aspectos, con las características que han de tener los contenidos de la enseñanza, con la posición que han de asumir los estudiantes ante el aprendizaje, con el rol del docente y en particular, con el desarrollo de sus competencias organizativas, didácticas y metodológicas para, como subraya García (2017) “interrelacionar los contenidos de las disciplinas y elevar la calidad del proceso de enseñanza aprendizaje, viabilizando la intercomunicación y la integración mutua” (p.4).

La interdisciplinariedad, ventajas y desafíos

La interdisciplinariedad exige la realización de un serio trabajo por parte de los colectivos académicos y de los investigadores, que demanda la adopción de posturas que favorezcan la flexibilización de los límites entre las disciplinas y la búsqueda de los vasos comunicantes entre las mismas, lo que contribuirá a revelar la complejidad de los objetos de estudio y su manifestación en la vida real (Fiallo, 2011).

Desde esa perspectiva, la interdisciplinariedad encierra diferentes ventajas las que, según Fiallo (2011) y Udina y Atabekova (2012) se refieren a:

- El aseguramiento de la activa utilización de las tecnologías de la información y de las comunicaciones y su transformación en tecnologías para el aprendizaje.
- La integralidad en el estudio de nuevos contenidos y el enriquecimiento de las posibilidades para su vinculación con la vida.
- El incremento de la motivación y la activación del proceso cognitivo de los estudiantes.
- La optimización del aprovechamiento del tiempo, evitando la reiteración innecesaria de contenidos.

- El fomento de la preparación de los futuros profesionales para el trabajo en equipo.
- La posibilidad de trabajar en la búsqueda de soluciones a nuevos problemas a partir de la contribución de diferentes disciplinas.
- La riqueza del abordaje interdisciplinar, que es más completo por su contenido y volumen que el contenido disciplinar.

Al mismo tiempo, la interdisciplinariedad se enfrenta a grandes desafíos, entre los cuales sobresale el relacionado con el nivel de desarrollo de las competencias digitales del profesorado, a lo que se une su arraigada visión disciplinar, que tiene sus raíces en la formación recibida y en una reconocida aplicación de la misma durante su desempeño profesional.

En ese sentido, Udina y Atabekova (2012) reflexiona acerca de que la transición de la enseñanza disciplinar a la interdisciplinar será difícil y lenta pues ni en las universidades ni en otras instituciones de formación del personal docente se trabaja desde el currículo en esta dirección y tampoco se dispone de suficientes materiales y propuestas didácticas que respondan a este enfoque.

Parece evidente que las ventajas y los desafíos esbozados colocan su mayor énfasis en los aspectos vinculados de manera más directa con la enseñanza y sus contenidos, aunque, como ya se ha señalado, la interdisciplinariedad encierra otras ventajas, derivadas de su comprensión como fundamento del enfoque interdisciplinario con sus diversas implicaciones teóricas y metodológicas que, en la educación inclusiva, se ha de convertir en un insoslayable principio para el diseño y la aplicación de estrategias dirigidas al logro de los altos propósitos de este proceso.

Llano Arana et al., (2016) señalan que,

la interdisciplinariedad constituye una necesidad en el mundo actual e implica un abordaje multidimensional no realizable desde disciplinas aisladas y con fragmentación del conocimiento. Enfatizan que para lograr la interdisciplinariedad desde el currículo es vital partir del trabajo docente metodológico en los diferentes claustros de la carrera (p.10)

Siguiendo este orden de ideas, los mismos autores agregan que,

Las estrategias curriculares constituyen una forma particular de desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Se asume la necesidad que, para lograr los objetivos generales de la carrera, se necesita la unión de todas las disciplinas o asignaturas, donde se establezcan interrelaciones entre los contenidos, los métodos y otros componentes didácticos. Para su cumplimiento se deben trazar acciones concretas y escalonadas en cada uno de los años y desde todas las asignaturas del plan de estudio, por lo que constituyen una forma de atravesar el currículo de forma vertical y

horizontal, se manifiesta así la interdisciplinariedad, incluso, la transdisciplinariedad (p.11)

Asimismo, es importante indicar que, existe lo que se llama nodos cognitivos interdisciplinarios (NCI), que es el resultado del acompañamiento de diferente disciplina para la atención de algo caso o situación específica, como lo es la educación inclusiva. La bondad de los NCI va desde la adaptación de los objetivos, contenidos, didácticas, formas, métodos y todos los elementos que intervienen en la educación (Llano Arana et al., 2016)

El enfoque interdisciplinario como principio de la educación inclusiva

La naturaleza compleja del desarrollo humano y las particularidades que en el mismo se reflejan como expresión de las características propias de cada persona, grupo social, entorno económico, histórico y cultural, entre otros factores, hacen de la diversidad una constante y una condición inherente a la misma esencia humana, que se manifiesta a lo largo del ciclo vital y requiere encontrar respuestas a los desafíos que de ella se derivan en diferentes contextos, con apego al pleno ejercicio de los derechos, en un marco de igualdad y respeto para todos. (López, Echeita y Martin, 2010).

En línea con ese presupuesto, en el ámbito educativo se realizan múltiples esfuerzos por avanzar en el desarrollo de la educación inclusiva, que es asumida, como un proceso transformador, creativo y sostenible que implica como sostiene Simón y Echeita (2016) “la presencia, la participación y el aprendizaje de todos los estudiantes” (p. 31).

En este punto conviene significar que existen innumerables definiciones de la educación inclusiva, sus fundamentos, políticas, principios, modelos y propuestas metodológicas como reflejo de la complejidad de su objeto de estudio, así lo señala Ocampo (2019), de las discusiones teóricas que en torno a su comprensión se generan y de las distintas perspectivas para su abordaje que nacen de posturas filosóficas, sociológicas, psicológicas, pedagógicas y de otras ciencias, unidas al reconocimiento de la importancia del ejercicio del derecho a la educación y del papel que en ese empeño juegan los propios estudiantes, sus familias, profesores, las instituciones educativas, los medios de comunicación y toda la sociedad.

El análisis de los aspectos esbozados con anterioridad revela algunas de las diversas aristas de la educación inclusiva, su carácter complejo, dinámico, multifactorial y multidimensional lo que avala la necesidad de recurrir para su tratamiento a un enfoque interdisciplinario asumido, según señala Gomzyakova (2020):

Como un principio de organización del conocimiento científico, como un procedimiento para la ampliación de la conciencia científica en cuya base se encuentra la interacción sinérgica de distintas disciplinas científicas, que garantizan el estudio integral y sistémico de un objeto, proceso o fenómeno investigado. (p. 1).

En relación con ello cabe subrayar que la educación inclusiva hace referencia a la totalidad del estudiantado de las instituciones educativas colocando un énfasis particular en el alumnado de los grupos más vulnerables, entre los que se incluyen aquellos que presentan ciertos requerimientos o necesidades particulares asociadas o no a una condición de discapacidad. (Simón y Echeita, 2016).

Precisamente, la aspiración de desarrollar modelos de educación inclusiva que garanticen, al igual que para todos los estudiantes, la presencia, participación y el mayor éxito posible de los alumnos y alumnas con discapacidad, aporta valiosos argumentos a favor de la aplicación del enfoque interdisciplinario como un principio de este proceso.

Para construir una escuela inclusiva Sánchez Teruel y Robles Bello (2013) se plantean algunos factores como:

- Centrarse en el desarrollo de las competencias emocionales y no tanto en las técnicas ni en las cognitivas.
- Partir de la experiencia y conocimientos previos del profesorado.
- Tener la necesidad de avanzar hacia una concepción inclusiva de la educación. Utilizar el trabajo cooperativo como instrumento metodológico.
- Entender la heterogeneidad como una oportunidad para potenciar el aprendizaje de los alumnos
- Dotarse de una estructura flexible que responda a las necesidades de los alumnos, donde la colaboración y el trabajo en equipo entre los docentes sea un pilar básico.
- Desarrollar planes de formación para el profesorado.
- Incorporar la evaluación, como aspecto fundamental para promover la retroalimentación.
- Apoyo de la comunidad educativa.
- Fomentar el uso de redes sociales basadas en entornos digitales colaborativos.

De igual manera es imperativo afirmar que las diferencias deben ser abordada en el aula desde la educación inicial, en pro de la educación inclusiva, establecidas en el currículo a través de programas educativos, para favorecer la inclusión y un clima de aula positivo (Sánchez Teruel y Robles Bello, 2013).

No hay que obviar que como subrayan Keys y Lewis (2019) los niños desarrollan sus capacidades para participar en la vida cotidiana a partir de la interacción con el entorno, que ha de convertirse en un activo medio de apoyo, lo que demanda la colaboración coordinada de todos los agentes implicados y el establecimiento de objetivos multidisciplinares compartidos.

Al hilo de lo señalado, Gomzyakova (2020) enfatiza que el enfoque interdisciplinario en la educación inclusiva contribuye de manera decisiva al logro de sus objetivos, lo que está determinado por los siguientes factores:

- Propicia la elevación de la efectividad del trabajo con todo el estudiantado, dando respuesta a sus particularidades, necesidades y potencialidades.
- Incrementa las posibilidades para la solución de los problemas en el aprendizaje, la educación y el desarrollo desde una perspectiva integral, compleja y sistémica.
- Favorece una mejor comprensión por parte de cada uno de los especialistas y otros agentes implicados en el proceso de la educación inclusiva acerca de la esencia de las necesidades y características del desarrollo del niño, a partir de una visión basada en la integralidad y complejidad.
- Responde a la naturaleza de las necesidades y potencialidades que presenta la diversidad de estudiantado, incluidos los niños con discapacidad y, en esa misma medida, posibilita el diseño integral e interrelacionado de diferentes estrategias para propiciar su desarrollo.
- Posibilita el enriquecimiento de la experiencia educativa y cognitiva en la que el alumnado juega un papel cada vez más activo.
- Crea condiciones adicionales para que los docentes organicen el proceso educativo con mayor integralidad, a un nivel cualitativamente superior, como resultado de la consideración de los aportes de diferentes disciplinas a fin de responder, de manera efectiva, a las particularidades y necesidades de los estudiantes.

Sin embargo, la materialización de la contribución del enfoque interdisciplinario no se produce de manera espontánea y demanda la concreción de acciones metodológicas que viabilicen la práctica pedagógica hacia un enfoque interdisciplinario que está llamado a materializarse en la labor didáctica, en la interacción entre los diferentes agentes y factores implicados en la educación inclusiva y en el fortalecimiento de la preparación profesional.

Trabajo en equipo, expresión del enfoque interdisciplinario en la educación inclusiva

Para Gutiérrez Rivera y Gómez Bonilla (2007) explican que,

un equipo interdisciplinario se conforma por un grupo de profesionales enfocados al estudio de un objeto de conocimiento desde diversas disciplinas formativas, que demandan su articulación en la lógica de asesorar el diseño, la implementación y la evaluación de los procesos de intervención, como respuesta inmediata a las problemáticas y/o demandas existentes en el contexto educativo (p.8)

Según Huguet Comelles (2006) considera que dicho equipo interdisciplinario este compuesto por “personas y subsistemas que interactúan entre ellos, se influyen mutuamente y, a la vez,

reciben influencias y soportan presiones de otros sistemas con los que se relacionan” (p.29). con esta armonía, los procesos se cumplen a cabalidad garantizando el cumplimiento de los propósitos desde la integralidad del ser y desde las necesidades educativas valoradas desde lo social, cultural y lo afectivo. Como reflexiona Carvajal (2010) “el trabajo interdisciplinario ofrece un aporte significativo a la academia; si bien los horizontes temporales de los estudios científicos, políticos y sociales, generalmente son diferentes y complicados de ajustar, es posible la cooperación, con voluntad, paciencia y comprensión” (p.162).

Por consiguiente, la aplicación del enfoque interdisciplinario demanda la realización de un arduo trabajo en las instituciones educativas dirigido a derribar barreras y fronteras disciplinares e institucionales para propiciar el trabajo en equipo, el desarrollo de colectivos académicos con carácter más flexible, la elaboración de planes y proyectos más generalizadores y de mayor alcance, el desarrollo de proyectos integradores de competencias de las distintas carreras, el fomento de sistemas de acompañamiento metodológico que promuevan el intercambio y la difusión de las mejores prácticas, entre otras acciones que potencian la capacidad de respuesta a los desafíos actuales del conocimiento y de la educación. Carvajal (2010) afirma que:

El trabajo académico integrado, también requiere formas de encuentro en equipo, el establecimiento de criterios para la integración y desarrollo de ideas para precisar conceptos, temas, disciplinas, prácticas y competencias a integrar; de igual forma, es necesario definir los tipos de relaciones entre las disciplinas; determinar los tiempos para desarrollar los temas, problemas, etc.; evaluar continua y formativamente el proceso y reunir toda la información posible. (p.164)

Sin embargo, la interdisciplinariedad, como ya ha sido referido, no se limita a una cuestión que abarca únicamente aspectos académicos y curriculares. Su proyección tiene un carácter más general, que en el caso de la educación inclusiva ha de ser considerado como importante principio teórico-metodológico para el diseño y la aplicación de estrategias dirigidas al logro de sus altos propósitos.

Un claro ejemplo de la aplicación del referido principio lo brindan las positivas experiencias de colaboración interdisciplinar entre diferentes profesionales involucrados en la educación inclusiva, entre los que sobresalen especialistas médicos, psicólogos, pedagogos, educadores, maestros y trabajadores sociales, quienes de conjunto con la familia asumen un rol cada vez más activo y coherente en el diseño, planificación, desarrollo y evaluación de acciones, tareas y programas que conduzcan a una verdadera inclusión.

Al respecto, y como subraya Manor Binyamini (2013)

se cuenta con suficientes evidencias teóricas y práctica favorables acerca de lo que representa la colaboración entre diferentes profesionales, la escuela y la familia, en

general todavía es evidente la distancia entre lo que se proclama en el discurso y la realidad educativa y social de cada niño, su familia y entorno en términos reales de justicia, equiparación de oportunidades e inclusión (p.5).

A fin de avanzar en la dirección deseada es indispensable lograr una comunicación efectiva entre todos los agentes implicados en los procesos de inclusión, que han de dominar las habilidades y competencias de una verdadera interacción de naturaleza interdisciplinaria, basada en el respeto, en el reconocimiento de los aportes de cada uno y en la conveniencia de su articulación para el cumplimiento de los objetivos planteados.

Enfoque interdisciplinario e intersectorialidad

Sheveleva (2018) con lo anteriormente señalado, indica que resulta incuestionable la necesidad de concretar la aplicación del enfoque interdisciplinario no sólo al interior de los centros educativos, sino más allá de sus límites, propiciando el establecimiento de la intersectorialidad como uno de los ejes fundamentales para el logro de la educación inclusiva y social. (Neustroeva *et al*, 2018).

No hay que obviar que, según Grigorieva y Chubarova (2020), la interdisciplinariedad de la política social está determinada por la propia naturaleza de los fenómenos y problemas que constituyen su objeto de atención y que son complejos, diversos, se encuentran íntimamente relacionados entre ellos, se manifiestan a diferentes niveles y surgen en distintas condiciones, por lo que su abordaje y solución demanda un análisis integral y sistémico, que escapa a las posibilidades de una determinada disciplina o de distintas disciplinas por separado.

Derivado de ello, es indispensable la generación y el cumplimiento de políticas sociales intersectoriales que articulen la actividad de las diferentes estructuras económicas, institucionales y de la sociedad civil para la conciliación de los intereses de los distintos colectivos sociales, incluido el de las personas con discapacidad, a fin de dar respuesta a las necesidades de todos, en un marco de justicia, igualdad y respeto. (Grigorieva y Chubarova, 2020).

Preparación profesional, interdisciplinariedad y Educación Inclusiva

La interdisciplinariedad exige la profundización en el contenido de las disciplinas que estudia cada profesional considerando las interrelaciones y los aportes de otras materias para la solución de problemas profesionales a los que se enfrentará en su desempeño profesional. De acuerdo con González García (2017) la preparación profesional aspira a lograr la disposición, organización, instrucción, formación y desarrollo en los nuevos profesionales de las competencias que permitan constatar el logro de la idoneidad para la exitosa ejecución de una actividad.

De esta manera, la preparación profesional es comprendida como el proceso dirigido al completamiento de los modos de actuación en el desempeño de los profesionales, a partir de la formación de nuevos modos, formas o cualidades de acción, de acuerdo al desarrollo socio-histórico concreto (González García, 2017).

En consonancia con ello y asumiendo que la educación inclusiva ha de ser formulada y desarrollada como una política social, resulta entonces evidente la necesidad de garantizar que los futuros profesionales, no sólo los de las carreras de medicina, educación, psicología y otras áreas afines, cuenten con la preparación que les permita encarnar en sus respectivas áreas de trabajo profesional e influencia familiar y social, los principios y valores de la inclusión.

Cabe subrayar que, al garantizar la preparación del talento humano para la comprensión, promoción, compromiso y aseguramiento en diferentes contextos y condiciones de la educación inclusiva, se está realizando una importante contribución para la verdadera transformación social en función del logro de una sociedad más justa, democrática, solidaria y sostenible, que tiene en la educación su principal pilar.

CONCLUSIONES

El establecimiento de la interdisciplinariedad como principio de la educación inclusiva responde al carácter complejo, dinámico, multifactorial y multidimensional de este proceso, que tiene lugar en una realidad social cambiante y también compleja, lo que dicta la necesidad de recurrir para su abordaje a un enfoque interdisciplinario, que posibilite la integración de saberes y procedimientos a fin de dar respuestas oportunas y efectivas a los grandes desafíos a los que la humanidad se enfrenta.

Desde esa perspectiva, se subraya la importancia del enfoque interdisciplinario como un insoslayable principio teórico-metodológico para el diseño y la aplicación en el contexto educativo de estrategias psicopedagógicas y didáctico-metodológicas sustentadas en la integración de conocimientos científicos de diferentes especialidades y en las mejores experiencias de la práctica educativa en función de la intervención pedagógica integral para la educación inclusiva.

Al mismo tiempo, se reconoce el papel del trabajo en equipo, de la formación del talento humano y de la intersectorialidad como ejes prioritarios de acción en el marco de una política social de educación inclusiva, verdaderamente interdisciplinaria, con la capacidad potencial de ser el principal motor para la transformación de la sociedad.

Las relaciones interdisciplinarias constituyen una vía que posibilita mejorar el proceso de enseñanza - aprendizaje y la formación de profesionales, teniendo en consideración que el desarrollo científico técnico se dirige hacia niveles de mayor integración, por lo que urge

pedagógicamente elevar las exigencias de la ciencia, con la manera en que se proporcionan los conocimientos en las aulas, a pesar de los obstáculos que se presenten.

REFERENCIAS

- Acosta, J. (2016). Interdisciplinariedad y transdisciplinariedad: perspectivas para la concepción de la universidad por venir. *Alteridad*, 11(2), 148-156.
- Ainscow, M. (2003). *Desarrollo de Sistemas Educativos Inclusivos*. The University of Manchester. Obtenido de: https://sid-inico.usal.es/idoocs/F8/FDO6565/mel_ainscow.pdf.
- Carvajal, Y. (2010). Interdisciplinariedad: Desafío para la Educación Superior y la investigación. *Revista Luna Azul*, (31), 156-169.
- De Souza, M. A., y Arantes Fazenda, I. C. A. (2017). Interdisciplinaridade, currículo e tecnologia: um estudo sobre práticas pedagógicas no Ensino Fundamental. *Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação*, 12(2), 708-721.
- Udina, N. N., y Atabekova, A. A. (2012). Interdisciplinary approach to teaching language for specific purposes. *Rudn Journal of Law*, 16(1), 226-229.
- Fiallo, J. (2011). La interdisciplinariedad en la escuela: Un reto para la calidad de la educación. La Habana: Pueblo y Educación.
- García, A. (2017). Apuntes acerca de la interdisciplinariedad y la multidisciplinariedad. *EduSol*, 17(61), 1-5.
- Gomzyakova, N.Y. (16 de junio de 2020). *The role of an interdisciplinary approach in the implementation of tasks special and inclusive pedagogy*. Acta de conferencia en Educación Inclusiva, Teoría y Práctica. (pp. 16-19). Obtenido de: <https://elibrary.ru/item.asp?id=43943215>.
- González García, T. (2017). La interdisciplinariedad: un reto para la universidad actual. *Revista Cubana de Tecnología de la Salud*, 8(1), 53-58.
- Grigorieva, N.S. y Chubarova, T.V. (2020). Interdisciplinarity in theory and in practice: an example of social policy. *Social Sciences and Contemporary World*, (3), 166-178.
- Gutiérrez Rivera, R y Gómez Bonilla, E. (2007). El trabajo interdisciplinario. Reflexiones del profesor de apoyo sobre su funcionalidad en los servicios de educación especial. *RIDE*, 8(15), 1-23.
- Huguet Comelles, T. (2006). *Aprender juntos en el aula. Una propuesta inclusiva*. Barcelona, España: Editorial GRAÓ, de IRIF, SL.
- Keys, M., y Lewis, C. (2019). An Interdisciplinary Approach for Treating Children with Cerebral Palsy. *Online Journal of Interprofessional Health Promotion*, 1(1), 1-18.
- Lazo, M. A. (2011). La interdisciplinariedad y la integralidad una necesidad de los profesionales de la educación. *Cuadernos de Educación y Desarrollo*, 3(27), 1-9.

- Lenoir, Y. (2013). Interdisciplinariedad en educación: una síntesis de sus especificidades y actualización. *Inter Disciplina*, 1(1), 51-86.
- León Rivera, E. (2013). *La interdisciplinariedad y su incidencia en el aprendizaje significativo en los estudiantes de los sextos años de educación general básica de la escuela fiscal México de la ciudad de Ambato*. (Tesis de maestría). Escuela de Posgrado, Universidad Técnica de Ambato, Ambato, Ecuador.
- Llano Arana, L., Gutiérrez Escobar, M., Stable Rodríguez, A., Núñez Martínez, M., Masó Rivero, R., y Rojas Rivero, B. (2016). La interdisciplinariedad: una necesidad contemporánea para favorecer el proceso de enseñanza aprendizaje. *Medisur*, 14(3), 320-327.
- López, M., Echeita, G y Martín, E.(2010). Dilemas en los procesos de inclusión: explorando instrumentos para una comprensión de las concepciones educativas del profesorado. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 4(2), 155-176.
- López Huancayo, I. (2019). *El papel de la interdisciplinariedad en la enseñanza aprendizaje de la matemática*. Formaciónib. Obtenido de: <http://formacionib.org/noticias/?El-papel-de-la-interdisciplinariedad-en-la-ensenanza-aprendizaje-de-la-697>.
- Manor Binyamini, I. (2013). *Interdisciplinary partnerships with parents in inclusive schools*. The Bridge from Segregation to Inclusion.... A Long Journey. Proceedings for the Thirteenth Biennial Conference of the International Association of Special Education, pp. 31-32.
- Neustroeva, A., Yudina, I., Kozhurova, A., Neustroeva, E, y Nikolaev, E. (2018). Implementation of interdisciplinary projects in vocational training of future teachers for the education of children with special educational needs in the Russian Federation. *Revista Espacios*, 39(40), 1-14.
- Ocampo, A. (2019). La emergencia de un nuevo terreno epistemológico: debates y contingencias en la construcción del conocimiento de la Educación Inclusiva. *Cuadernos de Educación Inclusiva*, 33, 39-105.
- Pombo, O. (2013). Epistemología de la interdisciplinariedad. La construcción de un nuevo modelo de comprensión. *Inter Disciplina*, 1(1), 21-49.
- Porter, G. L., y Stone, J. A. (2001). Les sis estratègies clau per al suport de la inclusió a l'escola i a la classe. *Jornades Tècniques d'Educació*, 5(2), 94-107.
- Rodríguez, C. A. H., Zimmerman, E. L., Lenoir, Y., Vasco, C. E., y Castro, H. U. (2017). *Interdisciplinariedad: un desafío para transformar la universidad en el siglo XXI*. Cali: Universidad Autónoma de Occidente.

- Samuel, A. M., Moriya, E., Do Nascimento, D., Osório, y De Isiano, A. (2017). *Gestión escolar y la articulación intersectorial para incluir a estudiantes*. Obtenido de: <http://innovare.udec.cl/wp-content/uploads/2017/12/Art.-2-tomo-3.pdf>
- Sánchez Teruel, D., y Robles Bello, M. (2013). Inclusión como clave de una educación para todos: revisión teórica. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 24(2), 24-36.
- Simón, C. y Echeita, G. (2016). Educación inclusiva: ¿De qué estamos hablando? *Her&Mus. Heritage & Museography*, 17(17), 25-38. <https://raco.cat/index.php/Hermus/article/view/315067>
- Sheveleva, D. E. (2018). Interdisciplinarity in the research of inclusive education: interaction of sciences of various countries. *Problems of modern education*, (5), 242-251
- Molina Carbajal, M. (2018). *Planeación diversificada en el fortalecimiento de prácticas inclusivas*. Universidad Abierta. Doctorado en Educación. Obtenido de: <https://revista.universidadabierta.edu.mx/docs/Planeaci%C3%B3n%20diversificada%20en%20el%20fortalecimiento%20de%20pr%C3%A1cticas%20inclusivas.pdf>